



Versión texto



Con el apoyo del **Dr. Neal Mayerson**, quien creó una organización sin fines de lucro para dar fondos para este proyecto, Seligman y Peterson convocaron a un destacado grupo de académicos, quienes durante tres años hicieron una revisión de la literatura psicológica y filosófica sobre el carácter; analizaron listados de fortalezas escritos en diferentes épocas, por personas que iban desde **Carlomagno y Benjamín Franklin**, hasta ¡el manual de los Boy Scouts! Buscaban qué cualidades humanas se consideraban admirables o deseables en diferentes culturas y a través de la historia.

Para ser consideradas como candidatas para esta lista, las características personales tenían que ser:

- Valoradas en todas las culturas.
- Consideradas importantes por ellas mismas, no solo como medios para otros fines.
- Maleables, es decir, que se pueden desarrollar y cultivar.

Había también otros requisitos, entre ellos que existieran “parangones” o personas que ejemplificaran claramente estas fortalezas; por ejemplo, si te pidieran que pienses en una persona que para ti represente la bondad y la generosidad, ¿quién te viene a la mente?